

# El ejercicio de la influencia: el caso de la Cámara del Comercio y la Producción de Concepción entre 1957 y 1971 y sus redes\*

The influence practice: the case of *Cámara del Comercio y la Producción de Concepción* between 1957 and 1971 and its network

CRISTINA MOYANO\*\*  
JAVIER RIVAS\*\*\*

## Resumen

Las formas históricas en que las elites sociales ejercen el poder y la influencia en los espacios locales es el centro de atención de este

\* Artículo asociado al proyecto FONDECYT 1120009.

\*\* Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile. Alameda Bernardo O'Higgins 3363, Estación Central. E-mail: cristina.moyano@usach.cl

\*\*\* Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile. Alameda Bernardo O'Higgins 3363, Estación Central. E-mail: jrivas.r1@gmail.com

análisis. Tomamos como actor la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción, para analizar entre los años 1957 y 1971, las distintas estrategias políticas y sociales que permitieron el ejercicio de la influencia en función de los intereses empresariales y económicos de sus asociados. En un período histórico de transformaciones del rol del Estado en la economía, de discusiones sobre el desarrollo económico y social del país, analizamos cómo los empresarios locales, que forman parte de las elites locales, actúan en los espacios regionales para mantener su propia condición de elite.

**Palabras clave:** influencia, elite regional, sociabilidad.

## Abstract

The main focus of this analysis is the historical forms through which the social elites exert their power and influence in local areas. The organization analyzed is the Chamber of Production and Commerce of the southern city of Concepción between the years 1957 and 1971; the main focus is on the Chamber's social and political strategies which made possible its influence and actions in the defence of the main economic and entrepreneurial interests of its members. At a time of decisive changes in the role of the State in the economy, of intense debates about the country's economic and social development this article analyzes the ways and means through which local entrepreneurs, themselves part of the local elite, displayed their actions in the regional realm in order to preserve their own condition as elite.

**Key words:** regional elite, sociability, influence.

## Introducción

En este artículo nos interesa, en primer lugar, ocupar el foco microespacial teniendo como centro el concepto de meso región. Abordaremos en particular la zona denominada como El Gran Concepción, definida como un espacio con cierta cohesión histórica, que no responde directamente a una división político administrativa y que agrupa la zona de Concepción (polo administrativo y político), Talcahuano (polo industrial y pesquero) Lota y Coronel (polo carbonífero) (Hernández 1983).

En segundo lugar, nos interesa adentrarnos en el análisis histórico de un actor escasamente estudiado por la historiografía: las elites regionales, en particular la forma en que actores que constituyen parte de la misma, desarrollan la influencia a través de organizaciones e instituciones, estructurando a través de dichas prácticas los componentes del prestigio, el poder y la riqueza (Gazmuri 2001; Fontaine 2002; Valdivieso 2006).

Nos importa, junto a lo anterior, desarrollar el concepto de sociabilidad, por cuanto poner el foco en los espacios donde la elite circula, se reafirma y desde donde se toman las decisiones, es clave para sustentar espacialmente la propia generación del poder que las mismas detentan. En este caso en particular, analizaremos la forma en que se desarrollaron las prácticas de la influencia política y social de la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción (CCPC) entre 1957 y 1971 para describir los distintos mecanismos a través de los cuales se ejerce el poder de forma situada y su vinculación con otros espacios de poder para la generación de prestigio. Con esto queremos aportar al debate que permite mediatizar la interpretación

que ha planteado que los empresarios se convirtieron en actores políticos relevantes durante período que abarcó la dictadura militar (Silva 1998), visibilizando que el ejercicio de la influencia en el ámbito de lo público y, por ende, desde la influencia política entendida como disputa por el poder de construcción de la realidad, tiene varias decenas previas, al igual que sus adhesiones al neoliberalismo como doctrina económica (Montero 1997; Gárate 2012).

Hemos seleccionado el período que se extiende entre 1957 y 1971, dado que durante este lapsus se experimenta el máximo apogeo de la intervención del Estado en la economía de la zona, a través de la creación y consolidación de importantes empresas industriales en las que el Estado tienen control de la propiedad y que forman parte del diseño del modelo Industrializador Sustitutivo de Importaciones implementado a partir de fines de la década de 1930.

Considerando los aspectos antes mencionados, pretendemos avanzar en la comprensión del “ejercicio de la influencia” como componente clave de los actores regionales que forman parte de la elite. Por ello, pondremos especial atención a las formas de acción que se desarrollan en un espacio de sociabilidad y representación de intereses sectoriales, como lo fue la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción. Con lo anterior queremos historizar el ejercicio de la influencia, más que poner atención a los actores en particular (con nombres y apellidos) que forman parte de las elites, cuestión que sin duda es relevante, pero que generalmente invisibiliza los mecanismos de uso y circulación del poder específico de los intereses gremiales, en este caso empresariales, en definitiva, de las elites económicas regionales.

## **A propósito de las élites y la historiografía**

El estudio de las elites ha despertado en las ciencias sociales un interés de larga data, sin embargo, poco se ha trabajado desde los espacios regionales y menos aún respecto de los espacios de asociatividad. Para este trabajo, entenderemos por elite a “un conjunto de individuos que detentan posiciones de autoridad en organizaciones de gran tamaño y que comparten, en al menos un mínimo grado, percepciones comunes, creencias y valores” (Ossandón 2013: 31).

Según Ossandón, el estudio de las élites en las ciencias sociales se ha ocupado prioritariamente del conjunto de relaciones que conectan a los actores dominantes, más que de las diferencias entre distintas posiciones en una determinada escala social (Ossandón 2013), cuestión que proviene del fuerte influjo que en este tipo de estudios generó la propuesta teórica y analítica de Wright Mills. Sólo recientemente, en las ciencias sociales nacionales, los estudios sobre las elites se han concentrado en sus dinámicas, para trascender los estudios estáticos que habían predominado, particularmente gracias a la incorporación del análisis de redes sociales.

Para el caso de la historiografía, hemos podido detectar no sólo un desbalance de estudios respecto de las elites en general, comparado con otras ciencias sociales, sino que un uso poco preciso de la categoría misma. Al respecto, queremos señalar que en nuestra disciplina se ha tendido a homologar clase dominante, burguesía u oligarquía como sinónimos de elites, primando la asociación al lugar que se ocupa en el campo de la producción de la vida social, así como elementos que tienen que ver con la conciencia de clase de grupos

visibles en las cúpulas de poder político en los distintos países latinoamericanos y en particular, en el chileno. Bajo estos enfoques hay una tendencia al desdibujamiento de los componentes diversos en el origen conceptual de los términos que tienden a homologarse, así como de las posibilidades de pensar una elite con heterogeneidad social en su propia composición histórica (Stuven 2000; Stabili 2003; Salazar 2006; Jocelyn-Holt 2008).

En segundo lugar, ha existido una invisibilización de los actores regionales, suponiendo que la elite es una sola y que no se define en torno a espacios locales (Stuven 2000; Gazmuri 2001; Vicuña 2006). Esta consideración subordina una visión, fundamentada en el gran centralismo del Estado chileno, para invisibilizar los espacios locales de generación, circulación y reproducción del poder (Salazar 2006). Lo anterior ha generado que los estudios que abordan a las elites tiendan a referenciar mayoritariamente al Estado central, ubicado para el caso chileno en la capital de una república unitaria y que se ha caracterizado por reprimir fuertemente cualquier indicio de fragmentación por la vía de un federalismo moderado que pudiera generar instancias de poder local reconocido por el conjunto de la nación (Salazar 2006).

Como consecuencia de lo anterior, la no recurrencia a espacios regionales y/o locales ha llevado a la no incorporación de las dinámicas de “sociabilidad situadas”, como indicador clave para estudiar las formas de circulación, cambio y reproducción de las mismas. Esto redundaría en estudios que suponen a la elite tanto en su dimensión económica, bajo distintas categorías históricas que dan cuenta de los modelos de desarrollo predominantes:

“latifundistas”, “empresarios”, “mineros” (Nazer 2013), entre otros, así como la dimensión política: “presidentes”, “senadores”, “diputados” y “dirigentes políticos partidarios”, o que tratan la sociabilidad desde una perspectiva anecdótica y/o de prácticas simbólico culturales que pone énfasis en la fiesta, el banquete y en la escenificación del poder, pero no desde una perspectiva de las dinámicas de construcción de redes y de mundos de la vida común (Vicuña 1996, 2006). Estos actores tienden a analizarse sin una referencia espacial, por lo que su actuación se difumina en un espacio nacional, toda vez que la apuesta por esta clasificación cualitativa lleva a una consideración de sujetos que participan de un solo ámbito de la vida social, fragmentando precisamente las dinámicas de asociatividad de los actores en espacios en cuya circulación se estructuran las redes del poder.

En cuarto lugar ha predominado la suposición de que las elites políticas son el principal actor y sinónimo de elite en su conjunto, descuidando las conexiones entre poder económico, social y político (Silva 2010). En otras palabras, lo político, entendido como dirección del Estado, consume la principal preocupación por las elites, abandonando las relaciones con otros ámbitos de origen del poder que fundamentan la actuación *in situ* de las mismas. Para nosotros, tres son los conceptos claves que cualquier estudio que centre su atención en las elites y su historicidad debe considerar: el poder, el prestigio y la riqueza.

En quinto lugar, para el caso de los estudios regionales y en general para el estudio de las elites, se baraja el problema de la definición *a priori* de quienes forman parte del conglomerado. La definición funcional de elites,

obliga al investigador a definir al inicio de la investigación los ámbitos de acción, así como los atributos, de quienes podrían formar parte de las elites, deshistorizando los espacios de configuración de poder. Predomina aquí una visión presencialista, toda vez que se asume que quienes ejercen poder político o económico en el presente fueron los mismos que lo hicieron en el pasado. El ejemplo más sintomático es el que actualmente homologa “tecnocracia” con “elite” y que busca en la administración del Estado nación a los miembros de la misma, sin considerar con ello que no siempre los administradores del Estado tuvieron el poder de la racionalización tecnocrática que hoy los lleva a ocupar un espacio reconocido dentro las sociedades contemporáneas. Por ello, compartimos la premisa de Vilasante quien plantea que “las redes, vínculos y conjuntos de acción, no son algo estático, sino profundamente dinámico” (Vilasante 2002: 14), es decir, elementos que cambian, tanto en las circulaciones producidas dentro de un mismo presente o mundo de la vida, así como a lo largo del tiempo.

En sexto lugar y en conjunto con lo anterior, la determinación *a priori* del atributo que define a la elite, implica la consideración de sujetos unidimensionales, por lo que los estudios se orientan al marco sobre el cual actúan dichos sujetos sin considerar los espacios de roce, circulación y conexiones con otros grupos, cuestión que en la teoría de redes suele ser fuente de poder. Por lo tanto, surge el problema relativo a la homologación de las elites al mundo empresarial o al mundo político, no estableciendo dinámicas relacionales entre los actores, y sobre todo, en los intersticios de sociabilidad en los que se constituye el prestigio social como principal indicador de

quienes forman parte de una elite en sentido funcional. En ese sentido, volvemos a compartir la premisa de Tomás Vilasante, quien plantea que es necesario entender que

nuestros comportamientos, como soportes de relaciones sociales, dependen de cómo funcionan las redes en las que nos encontramos en cada caso. Y las reglas de comportamiento de cada red es algo que debemos estudiar por la etnología de las sociedades complejas. Sin duda cada red está influenciada decisivamente por los condicionantes económico-políticos y por los espacios en que vive (Vilasante 2002: 14).

Así, es en la cotidianeidad, en el compartir espacios en común, donde se van generando lazos y visiones de mundo compartidas, donde se forma la identidad de las elites y se participa de la propia generación de poder.

### ***Espacios de sociabilidad para el ejercicio de la influencia***

De esta forma, tanto la espacialidad como la temporalidad en los estudios sobre las elites son claves, porque varios de los límites previamente identificados provienen del uso descontextualizado de categorías emanadas de otras disciplinas de las ciencias sociales, en las cuales ni la variable temporal ni la espacial son consideradas fundamentales en la constitución del fenómeno. En esta investigación partimos de la consideración que desde la segunda mitad de la década de 1950, se comenzó a implementar en Chile una segunda fase de las políticas desarrollistas (Molina 1970; Muñoz 1971; Pinto 1973; Mamalakis 1976; Ortega 1989; Muñoz 1995; Meller 1996; Lüders 1998), ante el agotamiento de una primera fase instalada con los gobiernos radicales y que llega hasta el segundo Gobierno de Carlos Ibañez del Campo.

Esta segunda fase se caracterizó por intentar modernizar el modelo de desarrollo económico anterior, con una base más tecnocrática desde el Estado y con políticas que afectaron básicamente al sector industrial, intentando pasar a una segunda fase de industrialización (Palma 2009). Estas políticas implicaron un proceso de “modernización” y potenciamiento de las labores del Estado y de las formas de administrar el propio territorio. Así, creaciones previas como la CORFO, cambiaron sus dinámicas de intervención y desde el Estado central se comenzó a pensar de manera sistemática el desarrollo territorial de nuestro país. Uno de los casos más representativos de este esfuerzo, fue la creación de ODEPLAN en 1965 (Arenas 2009).

Este proceso introdujo en los distintos espacios regionales efectos diversos. Para nuestro caso de estudio, la meso región del Gran Concepción, se convierte en un foco clave para el análisis de esas políticas y el efecto que tuvieron en las rearticulaciones de las dinámicas del poder, el prestigio y la riqueza en la zona, debido a que fue uno de los espacios privilegiados de la intervención del Estado y de las nuevas políticas de industrialización. En ese sentido, cabe destacar que la meso región de Concepción tuvo un importante desarrollo autónomo (parafraseando a Carmagnani) en el siglo XIX,<sup>1</sup> así como durante el siglo XX, respecto de los procesos de industrialización, colaborando con ello al desarrollo económico y social del país. Es interesante constatar en la zona la convivencia de importantes emprendimientos regionales

<sup>1</sup> En el siglo XIX Concepción demostró autonomía económica pero también política, levantándose en dos oportunidades contra Santiago por disputas con el poder central, visibilizando a sus elites política y social.

con empresas nacionales y más tarde del Estado, convirtiéndose en un espacio cuya constitución histórica requiere atención, debido a los grandes cambios que experimentó a partir de la segunda mitad del siglo XX, pasando de un polo de desarrollo industrial a una zona desindustrializada y con fuerte presencia del sector terciario. Se le suma a lo anterior un desarrollo político, social e intelectual relevante, consignado por la instalación de la primera Universidad regional con incidencia nacional, cuna de importantes líderes políticos e intelectuales, así como de movimientos políticos que dieron forma a la identidad regional que representa nuestro espacio de estudio y que había manifestado, ya en el siglo XIX, elementos de distanciamiento, diferenciación e integración con la capital (Pérez e Hidalgo 2010).

En esa perspectiva, no es posible pensar a las elites de forma uniforme ni homogénea. La aplicación de las políticas centrales respecto de las dinámicas de desarrollo no pueden entenderse en una perspectiva lineal o unidimensional. Las elites colaboran y resisten simultáneamente, precisamente porque aquello es parte de la posibilidad de su propia permanencia. De allí que los espacios desde donde se construye la posibilidad de influir, fundamento visible del poder de las elites, sea clave para poder indagar en ese período de transformaciones.

Para este estudio en particular, nos interesa analizar en primer lugar a las elites económicas empresariales tanto en la dimensión de la forma en que ejercieron la influencia, así como la relación con los espacios de sociabilidad en los que construyeron su prestigio. Los clubes sociales, los espacios universitarios, la pertenencia a directorios de empresas relevantes

en el desarrollo económico de la región, las asociaciones gremiales y las estructuras partidarias, así como altos funcionarios de la burocracia estatal, se vincularían de diversa forma y con distinta intensidad en distintos momentos históricos. En una época de profundas transformaciones en las formas en que se planifica el desarrollo nacional y que afecta a las políticas de desarrollo regional, queremos estudiar cómo se modificaron esos patrones de relaciones de la elite.

Podremos especial atención a la forma en que la Cámara del Comercio y la Producción de Concepción generó sus lazos de asociatividad en el espacio penquista para ejercer la influencia y fortalecer el carácter de elite de los empresarios regionales, nacionales e internacionales. Dentro de este ámbito nos interesa estudiar tanto la constitución de su directorio, ya que este es un espacio donde “confluyen las preocupaciones, aspiraciones e intereses de los dueños de las organizaciones que movilizan la economía el país, de políticos y gobernantes a cargo de empresas estatales y del sector público, de ejecutivos y de líderes de diverso tipo de organizaciones” (Salvaj 2013: 56), así como a las estrategias que la misma agrupación utiliza para el ejercicio de la influencia a lo largo de los años que enmarca este trabajo.

Respecto de los directorios, Salvaj indica que:

la participación en un directorio otorga la oportunidad para los propietarios, tanto privados como públicos, de ejercer el control que le proporcionan sus acciones, sea de manera directa o a través de representantes de confianza que tienen competencias específicas para ello. En un directorio se comparte información y conocimiento que les permite a los propietarios y ejecutivos mejorar la calidad de las decisiones

estratégicas. Los ejecutivos que ocupan además el cargo de director, encuentran en el directorio una fuente de estatus y legitimación de su desempeño en el mundo empresarial, así como conocimiento e información acerca del contexto que es útil para ejercer sus funciones (Salvaj 2013: 56).

De esta forma, la participación en un espacio común de conocimiento y decisiones permite ir construyendo visiones compartidas sobre la realidad que fundamentan el ejercicio y la disputa por la influencia en materia de decisiones de quienes forman parte de la organización. De allí que el directorio “se transforma en una herramienta de estrategia política y de influencia donde interactúan los poderes políticos, sociales y el mundo empresarial” (Salvaj 2013: 57).

Dado lo anterior pondremos especial atención a la constitución de los directorios de la CPCC durante este período de estudio, analizando su composición y las empresas que representan, así como su vinculación con el espacio de prestigio que, en la meso región, constituye el Club Concepción, para analizar cómo circulan y se consolidan las dinámicas de generación del poder en escala local. Este último espacio creado hacia fines de 1860, tenía desde sus orígenes el objetivo de constituir una instancia de reunión visible de los vecinos más prominentes de la ciudad, imitando lo ocurrido en Santiago con el Club de la Unión y con ello fortalecer la idea de prestigio de pertenecer al grupo de personas más importantes de un espacio local (Muñoz 1990; Muñoz 2000).

De esta forma, si tomamos el Club de Concepción a partir de la segunda mitad del siglo XX, y en particular en los años que nos interesa, podemos advertir los siguientes elementos característicos: En primer lugar, entre 1950 y 1970 el Club Concepción experimentó un

importante aumento de sus miembros, asociado a un momento de mayor diversificación de la economía producto de las propias políticas de desarrollo nacional que situaron a Concepción como un polo de desarrollo industrial.

Los nuevos miembros del Club tenían una marcada relación con el mundo industrial, creciendo exponencialmente el número de ingenieros, industriales y empresarios que se integran a la entidad para compartir espacio con antiguos miembros vinculados a la actividad comercial y agrícola, que había marcado el perfil sociobiográfico desde su fundación. Hacia 1970, casi el 28% de los miembros declaraban como profesión ser ingenieros, un 3% empresarios, un 10% profesiones liberales y sólo un 2% agricultores (Archivos del Club de Concepción 1954-1971).

1972 fue el año en que mayor número de socios registra el Club. En sus Memorias se explica esta alza producto de la importante polarización política que vive el país y que hace que sus miembros vean en este espacio un lugar apropiado para construir las redes de asociatividad que exceden el mundo político y desde donde fortalecieron su posición como “elite social” en oposición al Gobierno de la Unidad Popular.

A partir de ese año, comienza a decaer rápidamente el número de socios activos y en 1976 cambia nuevamente el perfil de los mismos, debido a que el 67% de los antiguos miembros se han retirado de dicho espacio de sociabilidad, dando cabida a un recambio significativo en su composición por nuevos ingenieros, abogados, médicos y comerciantes de la zona (Montero 1997). Sería interesante constatar en un estudio posterior cómo se fue modificando la

construcción del prestigio en la zona estudiada y cuáles fueron los nuevos espacios que han surgido para cumplir esta función.

En ese sentido, la propia evolución del Club Concepción como espacio de sociabilidad de las elites permite dar cuenta de qué manera, pese al recambio de las elites, sigue manteniéndose como un lugar para fortalecer los lazos identitarios que fundamentan el prestigio y el reconocimiento social de los nuevos miembros. De esta forma, pertenecer a este espacio de sociabilidad resultaba importante para formar parte de un universo compartido y poder construir las redes sociales que permite ejercer precisamente la “influencia”.

Resulta interesante destacar que el Club Concepción se convirtió en una especie de irradiador de acciones de asociatividad que permitieron extender el poder social de la elite en otros espacios de sociabilidad. Por ejemplo, entre los años 1900 y 1950 miembros destacados del Club participan de la creación de la Universidad de Concepción, Rotary Club, Sociedad Anónima Puente Biobío, Asociación Pro Defensa y Adelanto de Concepción, Club de Leones, entre otras (Archivos del Club de Concepción 1954-1971). Sin embargo, a partir de 1970, su influencia como conglomerado tiende a disminuir debido a la mayor importancia que tendrán los espacios de decisión tecnocrática y política en la zona, por lo que será importante analizar en otro estudio los vínculos de los miembros del Club Concepción con el Parlamento y la administración política regional.

Sin embargo, pese a lo anterior, muchos de sus miembros participaban de asociaciones gremiales y desde allí ejercieron influencia en las acciones que incidieron en políticas

públicas sectoriales y regionales. A ese respecto, queremos examinar su vinculación con la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción y la función de este espacio de influencia en la zona.

### **Espacios de generación de influencia: la CPCC, su directorio y el ejercicio de la influencia**

Tal como informa Javier Rivas, la CPCC de Concepción nace en 1927 a propósito de una coyuntura política referida a la normativa que pretendía regular las quiebras (Rivas 2012). A partir de ese hito fundacional, la Cámara declara como sus principales propósitos: a) Gestión y difusión de información y documentación, b) Representación de sus asociados frente a servicios del sector público y privado, y c) Generación de redes de cooperación e influencia, principalmente al interior del sector comercial e industrial, tanto regional, como nacional e inclusive internacional. En lo concerniente a sus atribuciones, planteamos que la Cámara desarrolló importantes funciones de cara a la generación de políticas públicas para los sectores de su interés, particularmente a través de la participación en proyectos de Ley, el ejercicio del *lobby* y, aún más importante, a través del fortalecimiento de redes de asociatividad que permitió, hacia el final del período en estudio, la conformación de una posición empresarial clara y definida en la zona, procediendo en ese campo tanto a la adhesión a iniciativas de organizaciones de carácter inter regional, como la SOFOFA (Sociedad de Fomento Fabril), o la CPC (Cámara de la Producción y Comercio), así como a la articulación de nuevas redes donde la Cámara penquista asumió la iniciativa gremial. Dicho

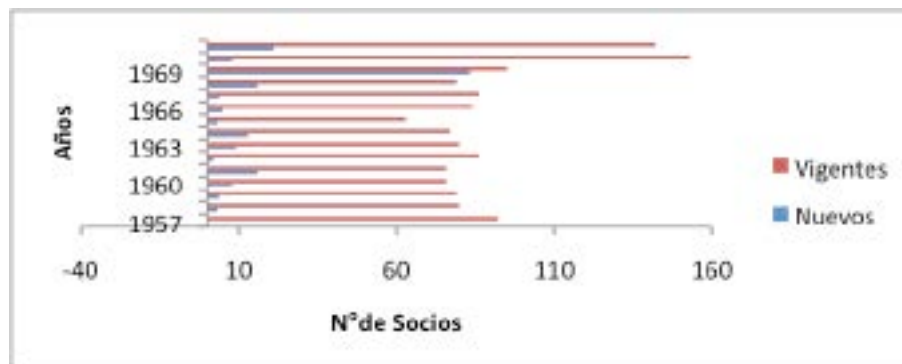


en palabras más contemporáneas, la CPCC de Concepción se articuló como un importante espacio de *lobby* de sus miembros respecto de las autoridades y las políticas públicas y como conciliadora de sus propios intereses. Según Rivas, a lo largo de su historia registra a un universo heterogéneo de actores -en términos de capacidad productiva y financiera-, y al mismo tiempo ha exhibido importantes niveles de asimetría en el acceso a su cuerpo directivo -lo cual se ha traducido en que un estrecho círculo de personas y empresas circulen en él (Rivas 2012).

El Gráfico 1 evidencia la importancia que va a adquirir la CPC penquista hacia el período que se extiende entre 1966 y 1971, en particular como expresión de una identidad empresarial gremial frente a la fuerte arremetida de los Gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, respecto de la empresa privada y la imagen empresarial. El aumento significativo en el número de socios viene a demostrar la importancia que la Cámara expresa en términos de agrupación y asociatividad local respecto de la defensa de

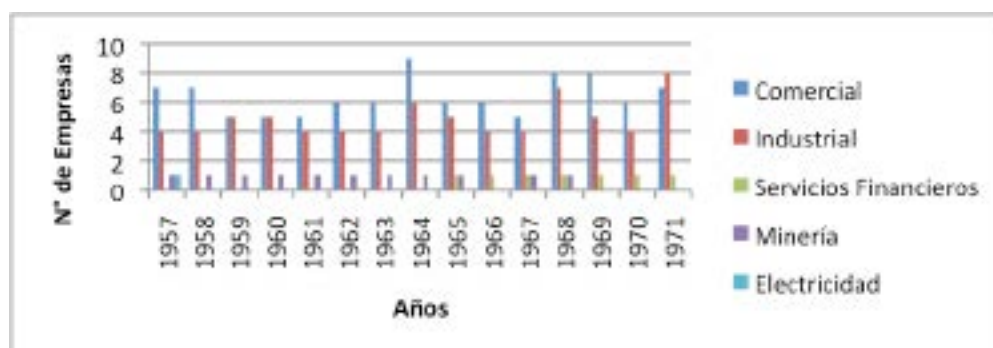
los intereses sectoriales que representa. Complementando lo anterior, es importante indicar al menos dos elementos significativos respecto de la composición de dicho organismo: a) Existe una permanencia constante de las empresas fundadoras asociadas a la actividad comercial, sobre todo de empresas iniciales ligadas al mundo comercial, que mantienen su presencia a lo largo de todo el período en estudio (ver Gráfico 2) y b) A partir de la década de 1950, se nota un fuerte influjo de ingreso al directorio de empresas vinculadas a la actividad industrial: Compañía de Aceros de Pacífico, Sociedad Nacional de Velas, Compañía de Gas de Concepción, Cervecerías Unidas, Fábrica de Vidrios Planos Lirquén, Fábrica de Paños Bellavista Tomé, S.A. Productos Alimenticios Nacionales, Fábrica de Loza Penco S.A., S.A. Molinera Santa Clara, Fábrica de Papel de Diarios Bío Bío, entre otras, que demuestran la importancia adquirida por la actividad industrial en la zona (Ver Gráfico 2) y permiten configurar una imagen no homogénea del empresariado local, dibujando posibles tensiones respecto de la adhesión a proyectos de desarrollo económico local y nacional.

Gráfico 1. Evolución del número de socios de la CPCC entre 1957 y 1971



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de las Memorias Anuales Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción, 1957-1971.

**Gráfico 2.** Evolución de rubros de empresas que participan del directorio a lo largo del período 1957-1971

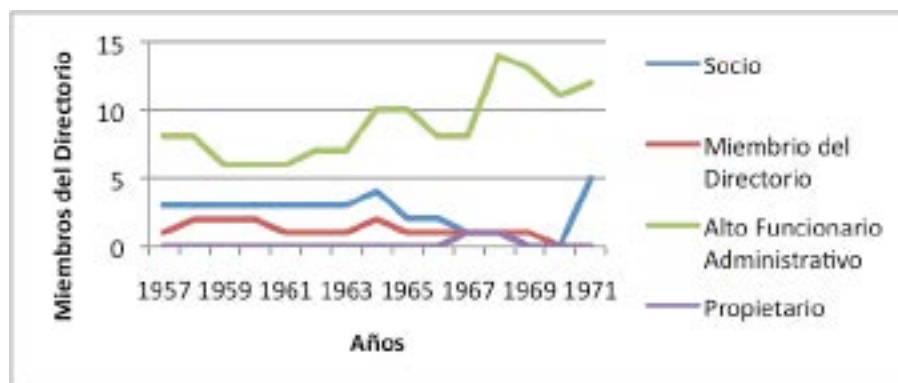


Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de las Memorias Anuales Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción, 1957-1971

Respecto de los miembros de su directorio, podemos afirmar en vinculación con la teoría de redes que: a) Existe un núcleo fundador que se mantiene relativamente constante por más de 30 años (ver Tabla 1), perteneciente mayoritariamente a empresas del rubro comercial y b) Que a partir de 1950, el número de miembros del directorio crece como una

forma de permitir la representación de los nuevos sectores empresariales incorporados en la región y respecto de su sociabilidad de prestigio. Es significativo destacar además que entre 1954 y 1971 el número de miembros de directorios de la CPCC (ver Gráfico 3) no eran mayoritariamente socios de sus empresas representadas (como para el período de 1930-

**Gráfico 3.** Definición de los miembros del directorio en relación a la empresa representada en la CPCC, 1954- 1971



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de las Memorias Anuales Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción, 1957-1971.

1950), sino que principalmente altos funcionarios administrativos (gerentes, subgerentes, contralores y/o administradores), cuestión que demuestra una nueva forma de administración de las empresas y de la representación de los intereses de las mismas, espacio clave para la construcción de la tecnocracia (Silva 2010).

Junto lo anterior, es importante resaltar que en este sentido comienza a existir una distinción significativa entre las personas jurídicas naturales y las colectivas que forman parte de los directorios y una diferencia entre los dueños de las mismas y los altos funcionarios que ejercen el rol de representación de los intereses económicos de actores que ya no forman parte de este espacio. En paralelo a lo anterior, tenemos la incorporación significativa de empleados públicos que participan en el directorio como representantes de las empresas estatales que forman parte del directorio de la CPC penquista, configurando un escenario variopinto de sus miembros, sus miradas, pero con un foco común: defender los intereses gremiales del empresariado de la zona.

Junto a lo anterior, es posible notar que sólo dos personas ejercen el cargo de directores múltiples al relacionar, a través de sí, la

representación de varias empresas a lo largo del período. Tal es el caso de J. Medina, miembro del directorio de la CPCC por las empresas Medina e hijos, Molinera Santa Clara, Fábrica de Papel y Molinera Santa Cruz; y el caso de Alberto Pollmann, quien vincula a través de su persona las empresas Comercio Montemar y Pollmann y Compañía. De esta forma, hacia la mitad del siglo XX, es posible coincidir con Salvaj que para el conjunto de grandes empresas chilenas, afirma que en estos años existe una red compacta de directores que tiende a la mantención y donde no prima la presencia de directores múltiples, fenómeno que cambia para el período 1988-2002 (Salvaj 2013).

En ese sentido, la permanencia constante de directores y empresas en la CPCC (ver Tabla 1), viene a dar cuenta de las múltiples relaciones en las distintas empresas que detentan parte del poder económico en la región y su reunión en este espacio, una posibilidad de ejercer, por medio de la relación entre sus miembros y con el Estado, la influencia a favor de sus intereses particulares. Así, la reunión en estos espacios de asociatividad no sólo es relevante para compartir un imaginario común, sino que para articular una identidad social y perseguir intereses comunes al mundo empresarial.

Tabla 1. Miembros del directorio y su permanencia entre 1957-1971

Válidos	Frecuencia	Porcentaje
Backhouse, Hodgson	9	3,9
Baeza, Jorge	4	1,7
Bennewitz, Otto	6	2,6
Bozzo, Guillermo	7	3,0
Bravo Valdivieso, Germán	3	1,3
Caro, Fernando	3	1,3

Carp, Ignacio	3	1,3
Costa Kelly, Juan	3	1,3
De Mussy, Francisco	3	1,3
Diaz, Gregorio	11	4,8
Fritsch, Bruno	5	2,2
Gleisner, Hans	16	7,0
Herman, Julián	19	8,3
Hodge, Armando	11	4,8
Lazo, Jorge	5	2,2
Letelier, Claudio	5	2,2
Lopez, Fernando	14	6,1
Medina, Juan	7	3,0
Muñoz, Eduardo	10	4,3
Pollmann, Alberto	5	2,2
Raby, Charles	5	2,2
Raby, Patricio	10	4,3
Ratier, Jacques	15	6,5
Saavedra, Augusto	14	6,1
Saenz, Domingo	3	1,3
Spoerer, Raul	4	1,7
Total	230	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de las Memorias Anuales Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción, 1957-1971, considerando el total de directores.

Respecto de su vinculación con los espacios de prestigio, cabe destacar que al menos el 60% de los mismos participaban como socios del Club Concepción, lo que demuestra la importancia que se le asigna en esos años a este espacio de sociabilidad, que congregaría a la más alta elite social de la ciudad. En ese sentido, se sentían parte de este espacio de sociabilidad de las elites penquistas. Es significativo constatar, por ejemplo, que los nuevos miembros

incorporados producto de la integración de las nuevas empresas, principalmente ingenieros, ingresaron en un lapso de 1 año ó 2 al Club Concepción, después de integrarse al directorio de la CPCC.

Algunos de los nuevos miembros del directorio pertenecían con antelación al Club de Concepción, lo que evidencia que los procesos de pertenencia a espacios de prestigio tienden

a consolidar dinámicas de cooptación y reproducción simultánea, cuestión que permite que el poder y el prestigio se mantengan asociados a una élite que se desenvuelve más en la continuidad que en la ruptura.

Las dinámicas de generación de prestigio se vuelven relevantes para el estudio de las élites, pues nos permiten revelar la circulación del mismo y la consolidación de una identidad social. Para muchos ingenieros incorporados como miembros del directorio en representación de las empresas para que las que trabajaban, era relevante compartir espacios de sociabilidad como señal de prestigio. De allí que la construcción de mundos de la vida, aspiraciones en común, la posibilidad de ejercer presión mancomunada e influencia, se vuelven relevantes.

## Las formas del ejercicio de la influencia

La afirmación anterior se complementa si ponemos atención a las actividades que desarrolla la Cámara a lo largo del período. Tal como muestra la Tabla 2 y el Gráfico 4, sus gestiones van desde la participación en proyectos de Ley, mediante presentaciones de comunicación de rechazo, hasta colaboración directa con el Gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez, lo que demuestra la fluida relación entre los empresarios regionales y este Gobierno en particular, reconocido como parte de su propio mundo de origen; así como actividades de fortalecimiento de la actividad gremial, que se incrementan de manera significativa cuando los Gobiernos son percibidos como reticentes al fortalecimiento de la actividad privada.

*Tabla 2.* Principales redes que estableció la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción de acuerdo a objetivos de la vinculación y su duración en el tiempo

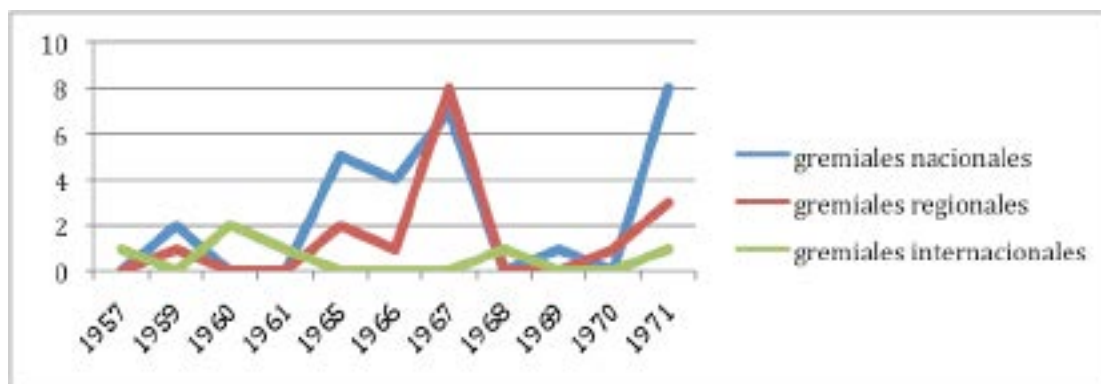
		1957	1958-1964	1965-1970	19711
Organizaciones / Instituciones	Objetivo del contacto	x	x	x	x
Prensa Local	Difusión	x	x	x	x
Misión Klein Sacks	Reunión	x			
Cámara del Comercio de América Latina	Establecimiento de vínculos	x			
Parlamento	Incidencia en proyectos de ley	x	x	x	x
Ministerio de Hacienda	Incidencia en proyectos de ley	x	x	x	x
Presidente República	Incidencia en proyectos de ley	x	x	x	
Ministerio de Agricultura	Colaboración		x		
Ministerio de Obras Públicas	Colaboración		x		
Universidad de Concepción	Conferencias		x	x	
Universidad de Chile	Colaboración		x		

Empresarios ingleses	Establecimiento de vínculos		x		
Empresarios indios	Establecimiento de vínculos		x		
Parlamento	Colaboración	x	x	x	x
Subsecretaría de Economía	Conferencias		x		
Banco Central	Reunión		x	x	
Cámara Chilena de la Construcción	Establecimiento vínculos		x	x	x
Cámara de la Industria y el Comercio Farmacéuticos	Establecimiento de vínculos		x	x	x
Banco Central de Ecuador	Reunión		x		
Cámara del Comercio Minorista de Concepción	Establecimiento de vínculos		x	x	x
Ministerio del Comercio de EEUU	Establecimiento de vínculos		x		
Municipalidad de Concepción	Reunión			x	
Instituto Super de Comercio	Colaboración			x	
Bolsa de Comercio de Santiago	Colaboración			x	x
Corporación Chilena de la Madera	Establecimiento de vínculos			x	x
ICARE	Establecimiento de vínculos			x	x
Sociedad Agrícola del Sur	Establecimiento de vínculos				
Cámara de la Producción y el Comercio	Establecimiento de vínculos	x	x	x	x
Asociación de Industriales Metalúrgicos	Establecimiento de vínculos			x	x
Sindicato de Comerciantes detallistas	Establecimiento de vínculos			x	x
Cámara del Comercio minorista de Coronel	Establecimiento de vínculos			x	x
Cámara del Comercio minorista de Lota	Establecimiento de vínculos			x	x
Cámara del comercio minorista de Talcahuano	Establecimiento de vínculos			x	x

Cámara comercial e industrial de Los Ángeles	Establecimiento de vínculos			x	x
Asociación de Medianos y Pequeños Industriales	Establecimiento de vínculos			x	x
Sindicato de Choferes dueños de taxis	Establecimiento de vínculos			x	x
Sindicato de Dueños de Panaderías	Establecimiento de vínculos			x	x
Asociación de Distribuidores de combustibles	Establecimiento de vínculos			x	x
ORPLAN	Reunión			x	
Registro de Comerciantes	Establecimiento de vínculos				x
Sindicato de dueños de taxibuses	Establecimiento de vínculos				x
Sindicato de dueños de autobuses	Establecimiento de vínculos				x

Fuente: Elaboración Propia en base a datos obtenidos de las Memorias Anuales de la Cámara del Comercio y la Producción del Concepción, 1957-1971.

Gráfico 4. N° de actividades de fortalecimiento de vínculos entre asociaciones



Fuente: Elaboración Propia en base a datos obtenidos de las Memorias Anuales de la Cámara del Comercio y la Producción del Concepción, 1957-1971.

Respecto del ejercicio de influencia en el ámbito público, resulta interesante destacar que la Cámara participa de manera permanente y significativa de la generación de proyectos de

Ley, o bien de su rechazo, mediante la realización de estudios, acciones de comunicación a los parlamentarios, Ministerio de Hacienda y Presidencia de la República, para hacer valer su

posición respecto del rol de la empresa privada, la importancia de las reformas tributarias o la falta de un sistema crediticio flexible, cuyas normas restrictivas, a juicio de la Cámara, incidían en la falta de capitalización de la industria regional. Sin duda que el período donde este ejercicio fue

más importante, tanto en número absoluto como en sus logros positivos a los intereses de la Cámara, corresponde al Gobierno de Alessandri Rodríguez, donde el contacto tanto con Ministros como con el propio Presidente presenta mayores niveles de fluidez (Ver Tabla 3).

Tabla 3. Tipos de participación de la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción en relación a proyectos de Ley significativos a sus intereses gremiales

Año	Iniciativas de Ley	Nueva Propuesta	Oposición	Observaciones
1958	Proyecto Legislativo Tributario		x	
1958	Ley de Protección a la industria textil	x		
1959	Proyecto Económico del Gobierno			X
1959	Plan de Recapitalización de industrias regionales	x		
1961	Simplificación al Sistema Tributario			X
1962	Proyecto de Ley de reajuste médico-funcionario			X
1962	Proyecto de Ley Monopolio de Ferrocarriles			X
1962	Proyecto de Ley Pago deudas en moneda extranjera			X
1963	Proyecto de Reforma tributaria y Revalorización de pensiones			X
1963	Proyecto de Aprovisionamiento del Estado		x	
1963	Proyecto de alza Impuesto de compra y venta		x	
1965	Proyecto de Ley de rentas municipales	x		
1965	Proyecto de ley de reajustes de sueldos		x	
1967	Proyecto igualación de sueldos entre subcontratados y empleados propios	x		
1970	Proyecto de ley que grava con nuevo impuesto el consumo electr. En Talcahuano	x		

Fuente: Elaboración propia en base a las Memorias Anuales de la Cámara del Comercio y la Producción del Concepción, 1957-1971.



Durante ese período, las gestiones de la Cámara dieron especial atención a la participación en actividades de colaboración con la agenda legislativa en materia tributaria, pero de forma mucho más permanente, insistiendo en la necesidad de transformar las prohibiciones sobre política crediticia que presentaba el Banco Central, respecto de los créditos requeridos para la capitalización de la industria nacional y regional. En ese plano, los miembros de la Cámara abogaron por reducir las restricciones, ampliar la oferta de bancos y solicitar el ingreso de capitales extranjeros para invertir en la zona. De allí que tuvieron especial inclinación a las políticas asociadas a la Alianza para el Progreso, donde depositaron parte importante de sus esperanzas en esta materia. Sin embargo, pese a las numerosas comunicaciones y reuniones con miembros del Banco Central y otros organismos gubernamentales, esto no se resolvió positivamente respecto de sus anhelos, y sus reclamos cruzaron todo el período de estudio.

Una situación distinta detectamos para el período que se extiende entre 1964 y 1971, durante el cual la Cámara vio disminuir sus posibilidades de reunión con personeros del Estado y su actuación en materia de colaboración en proyectos de Ley se redujo considerablemente. Así, durante los Gobiernos de Frei Montalva y Salvador Allende, la Cámara actuó más bien como grupo de presión gremial de rechazo a las actividades que en materia económica enarbolaron dichos Gobiernos, en particular en aquellos referidos a reformas tributarias, crediticias, salariales y de transformación de los marcos jurídicos respecto de la propiedad privada. De allí que más importante que su gestión como grupo consultivo y generador de proyectos, la dinámica de la acción se trasladó a la del fortalecimiento

de lazos gremiales con el fin de afianzar una posición de defensa de la propiedad privada de la empresa, en la zona y en el país.

Así, en el año 1971, después de varias tratativas, se logró formar el Comité de Gremios Unidos de la Producción y del Comercio, que posteriormente pasó a llamarse Frente Nacional de la Actividad Privada Concepción. El objetivo de esta asociación gremial era actuar como frente único ante las profundas reformas que llevó a cabo el Gobierno de Salvador Allende, en particular aquellas que ponían en cuestión la legitimidad de la propiedad privada. Por ello, ese mismo año la Cámara junto a la Federación Provincial del Comercio Detallista y el Registro de Comerciantes, participaron de una campaña publicitaria destinada a mejorar “la imagen que tiene el hombre de negocios ante el público general” (Actas del Directorio de la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción 1971).

Lo anterior viene a demostrar que los grupos de influencia pueden actuar en mejores condiciones cuando existen Gobiernos con los cuales se sienten ideológicamente representados, que con aquellos con los cuales disienten diametralmente, momentos en los que prima el ejercicio como grupo de presión, que cohesiona su identidad pero que no permite incidir en las políticas públicas.

En conjunto con las actividades antes descritas, otra forma de ejercicio de la influencia de la CPCC se produjo a través de la participación de sus miembros en distintas organizaciones públicas y privadas que tenían poder de decisión política y económica respecto de algunos intereses propios de los empresarios penquistas. Como una de sus estrategias de articulación con el sector productivo tanto intra como inter regional,

la CPCC posicionó representantes en diversas instituciones y reparticiones (véase Tabla 4). El perfil de los organismos con los que la Cámara formalizó este tipo de relación denota una diversidad que, en términos substanciales, puede sintetizarse en cuatro grandes conjuntos: a) Grupos de presión (de índole regionalista,

empresarial y gremial); b) Instituciones públicas y privadas de administración en los sectores comercial y laboral (con una inclinación especial al sector de patentes y arbitrajes); c) Centros de socialización y difusión al interior del mundo empresarial (como FREBIO e ICARE); y d) Organizaciones vinculadas al sector educativo.

Tabla 4. Instituciones donde participan representantes de la Cámara del Comercio y la Producción de Concepción, 1957-1969

19--	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71
Consejo Interamericano de Comercio y Producción de Montevideo - Sección Chilena en Santiago				X	X	X	X	X							
Cámara Central de Comercio de Chile				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Junta calificadora de Patentes	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			X
Tribunal Provincial de reclamos de Patentes				X	X	X	X	X	X	X	X				
Junta de Conciliación y Arbitraje	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
Corte del trabajo de Concepción	X	X	X	X	X										
Comisión Provincial Mixta de Sueldos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Comité Cívico de Reconstrucción				X											
Asociación Pro Defensa y Adelanto de Concepción	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Consejo Consultivo de ICARE				X		X									
Planeamiento Territorial de Concepción	X	X	X	X											
Junta de Auxilio Escolar		X	X	X	X	X	X	X							
Asociación de Importadores				X	X	X	X	X	X	X	X				
Tribunal Especial de Alzada de Avalúos				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		
Comisión del registro de Viajantes				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Centro para el progreso de Concepción					X	X	X	X	X	X					
Comité de Desarrollo Provincial					X										
Comité Provincial de Desarrollo por la Industria						X	X								

Comité Provincial de Desarrollo por el Comercio						X	X										
Comité Provincial de desarrollo por la Minería						X	X										
Comité de desarrollo Provincial por la Banca						X	X										
Comisión Provincial de Reclamos de Patentes	X	X	X									X	X	X	X		
Confederación Provincial de la Producción, Comercio y Servicios												X	X				
Consejo Provincial del Registro Nacional de Comerciantes de Chile													X	X	X		
Corporación Feria-Exposición del Bío-Bío FREBIO													X	X			
Junta Permanente de Conciliación y Arbitraje del Departamento de Concepción														X	X		
Junta Permanente de Conciliación y Arbitraje del Departamento de Coronel														X	X		
Junta Permanente de Conciliación y Arbitraje del Departamento de Talcahuano														X	X		
Frente Nacional de la Actividad Privada																	X

Fuente: Elaboración propia en base a las Memorias Anuales de la Cámara del Comercio y la Producción del Concepción, 1957-1971.

Un análisis diacrónico del tipo organismos que contaron con representantes de la CPCC, permite advertir ciertas tendencias en la duración, intensidad e inclinación de las redes que sostuvo la Cámara. La mayor estabilidad, en términos de permanencia, se concretó en aquellas reparticiones directamente relacionadas con el monitoreo y administración de las actividades del sector productivo, tales como la calificación de patentes, la conciliación y arbitraje, la fijación de sueldos y el registro de viajantes. Como sostuvimos más arriba, dichos nexos son propios de una institución

que configuró, como una de sus principales funciones, la gestión y difusión de información relativa al sector comercial y fabril, así como la representación de sus miembros frente a servicios del sector público y privado.

La constatación de estos vínculos es importante a la hora de comprender el espectro real de atribuciones que condensó la Cámara. En este sentido, la permanencia por la vía de la representación en este tipo de organismos hace de su poder efectivo en el área de la gestión y representación comercial un atributo cuyos

límites no se agotaron en los confines internos de la CPCC, sino en su efectividad a la hora de construir este tipo de redes.

En relación a sus filiações con organismos que respondieron, más bien, al perfil de un grupo de presión, la Cámara tuvo presencia, esencialmente, en organizaciones de carácter regionalista (como la Asociación Pro Defensa y Adelanto de Concepción), comercial y empresarial. Fue, sin embargo, en estos últimos ámbitos donde se consagró la mayor permanencia de representantes de la CPCC, concretamente al interior de Cámara Central del Comercio de Santiago. Dicha conexión responde a otros de los perfiles que desarrolló la Cámara penquista: constituir un espacio de interconexión entre el mundo empresarial y comercial de carácter local, y aquel que alcanzó influencia nacional; en otras palabras, servir de medio no solo para la generación de redes locales, sino también inter regionales.

Por último, el ejercicio de la influencia de la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción también se construyó a través de la vinculación con otros organismos regionales, con los cuales estableció vínculos de colaboración y de sociabilidad, que fueron claves para ir construyendo tanto la identidad empresarial regional, así como su incidencia en la sociedad civil de la época.

Sus relaciones con la Universidad de Concepción, Icare, la Municipalidad de Concepción, entre otras, a través de la realización de charlas y conferencias, muestran signos de los intereses empresariales regionales y los debates centrales en los cuales quisieron participar de cara a la opinión pública de esos años. La Tabla 5 muestra el conjunto de conferencias en los que participó como organizadora la Cámara y que reunió a importantes miembros del sector empresarial de la zona con otros organismos, dirigentes e intelectuales del momento.

Tabla 5. Conferencias realizadas por la Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción en asociación con otros actores relevantes

Año	Red	Conferencias
1962	Universidad de Concepción, Facultad de Ciencias Jurídicas	Ley de Reforma Tributaria
1962	Luis Marty, Subsecretario de Economía	Alcances del Tratado de Montevideo
1962	Ramón Rivera, asesor gobierno	Alcances del Tratado de Montevideo
1965	Roberto Goycolea, arquitecto	Plan Regulador de Concepción
1965	Rosa Aparicio, Municipalidad de Concepción	Plan Regulador de Concepción
1969	Julio Ortúzar,	Bases para la Libre Empresa
1969	ICARE	Fortalecimiento de la venta
1969	ORPLAN, Gobierno	Desarrollo Regional
1970	Raimundo Barros, ALAC	La Región del Bio Bio ante la ALALC y el Pacto del Área Andina

1970	Domingo Arteaga, Representante Chile ante la firma del T. De Montevideo	La Región del Bio Bio ante la ALALC y el Pacto del Área Andina
1970	Julio Del Río, Director Ejecutivo CPC	La Región del Bio Bio ante la ALALC y el Pacto del Área Andina
1970	Samuel Jaque, Presidente de ASEXMA	La Región del Bio Bio ante la ALALC y el Pacto del Área Andina
1970	Andrés Sanfuentes, Banco Central	La Región del Bio Bio ante la ALALC y el Pacto del Área Andina

Fuente: Elaboración propia en base a las Memorias Anuales de la Cámara del Comercio y la Producción del Concepción, 1957-1971.

## Conclusiones

El estudio del ejercicio de la influencia permite comprender históricamente las bases activas del poder de las elites. En ese sentido, la constitución de redes sociales, a través del caso de estudio que hemos escogido, nos obliga a reconsiderar las dimensiones sociopolíticas de una meso región como el Gran Concepción. Así, la representación del ejercicio “situado” de las prácticas de asociatividad, nos llevan a reconsiderar la dimensión espacial del ejercicio de la influencia, demostrando cómo agentes que se encuentran asentados a nivel local pueden actuar más allá de ese marco.

El ejercicio situado de la influencia permite comprender, por tanto, las vinculaciones interesaciales de las propias elites, configurando espacios regionales y de acción más amplia, que se vinculan permanentemente en función de la constitución del propio poder de las mismas.

La experiencia de la CPCC pone de relieve una de las mayores dificultades y peligros de una concepción ahistórica de las elites: no advertir la complejidad y amplitud de su mundo

interno, donde las dinámicas de jerarquización y representación pueden engañar al analista poco prevenido. En ese sentido, más que buscar la posición de los actores relevantes, importó en este estudio revelar las prácticas del ejercicio del poder, a través de la construcción y la práctica de la influencia, considerando que más allá que las trayectorias de quienes ocupan dichos cargos, es relevante la forma en el ejercicio del poder para la propia constitución de las identidades elitarias.

El análisis del decurso de instituciones como la CPCC nos permiten advertir, además, otra complejidad muchas veces obviada o insuficientemente tratada en los estudios de elites: la posición y modalidades de acción de las personas jurídicas y el papel que juegan en ellas las personas naturales. En sociedades como la del Gran Concepción, donde el modelo de asociación empresarial bajo la forma de sociedades adquiere importancia, se hace necesario indagar cuál es el papel que ocupan, concretamente, aquellas personas que las representa en instancias públicas.

En el caso concreto de la CPC de Concepción, observamos que muchas de las personas que ejercieron como directores en ella, ocupando

por tanto una posición privilegiada en su dirección, no conservan un grado similar de influencia al interior de las empresas que representan, bien porque ocupan en ellas un cargo gerencial, pero sin una presencia substancial en su estructura de propiedad, o bien porque sólo representan a una división regional de conglomerados económicos cuya extensión geográfica trasciende al espacio regional, nacional e inclusive internacional (especialmente en el caso de las firmas de origen inglés y estadounidense).

En otras palabras, las estrategias de acción de las personas jurídicas tienden a distribuir estratégicamente el ejercicio del poder y la representación, visibilizando o invisibilizando a las personas naturales que forman parte de ellas según sus requerimientos estratégicos. Así, encontramos agentes con altas cuotas de poder en organismos de gestión interempresarial que, no obstante, solo ocupan una posición intermedia, o al menos no la más alta, en sus empresas de origen.

Como ya advertimos, la necesidad de indagar los niveles de jerarquización al interior de las elites resulta fundamental a la hora de entender cómo circula y se distribuye el poder al interior de ellas. La imbricación de personas naturales

y jurídicas representa, precisamente, uno de los casos en que, sin un análisis de este tipo, no se logra entender en profundidad sus modalidades de acción.

De manera continua, analizar los ejercicios de la influencia nos permite comprender, a su vez, las relaciones que establece el mundo privado con el mundo estatal y público, las intrincadas redes que se establecen además con las instituciones generadoras de conocimiento social y los intereses que estas relaciones revelan en la construcción del poder de las elites.

Por último, el campo de acción exhibido por la CPCC y sus vinculaciones con el Club Concepción, como forma de reforzar el prestigio social de sus miembros, consolida nuestra consideración de que las elites deben ser abordadas desde una perspectiva situada, en cuanto son, después de todo, actores sociales; y su constitución como tales no puede lograrse cabalmente si se destaca uno sólo de sus atributos o campos de acción. En ese sentido analizar históricamente las formas de ejercicio de influencia, nos permite comprender esa dimensión más escondida del poder: la incidencia en la agenda pública y la construcción de las hegemonías sociales.

## Bibliografía

### Fuentes Primarias

Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción. 1954-1971. *Archivo de Actas del Directorio*. Concepción: CPCC.

Club de Concepción. 1954-1971. *Archivos*. Club de Concepción.

*Diario El Sur*, 1954-1971.

### Referencias bibliográficas

Arenas, Federico. 2009. "La construcción de las regiones chilenas: desde los hitos históricos hasta los desafíos actuales". *Pensando Chile desde sus regiones. Agrupación de Universidades Regionales, Red Sinergia Regional*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera. 61-76.

Fontaine, Arturo. 2002. "Tendencias hacia globalización en Chile". *Globalizaciones múltiples: la diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Berger, Peter; Huntington, Samuel (eds.). España: Paidós. 289-336.

Gárate, Manuel. 2012. *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago: Ed. Universidad Alberto Hurtado.

Gazmuri, Cristian. 2001. "Notas sobre las elites chilenas 1930-1999". *Documento de trabajo 3*: s/n.

Hernández, Hilario. 1983. "El Gran Concepción: desarrollo histórico y estructura urbana". *Informe geográfico de Chile s/v*: s/n.

Jocelyn Holt, Alfredo. s/f. "Las elites chilenas, de ayer a hoy". *Qué Pasa* s/f. En línea, disponible en: <http://ciudadideas.blogspot.com/2008/08/historia.html> (visitado el 8 de octubre de 2013).

Lüders, Rolf J. 1998. "The Comparative Economic Performance of Chile: 1810-1995". *Estudios de Economía 2*: s/n.

Mamalakis, Markos. 1976. *The Growth and Structure of the Chilean Economy. From Independence to Allende*. New Haven & London: Yale University Press.

Meller, Patricio. 1996. *Un siglo de política económica chilena (1890-1990)*. Santiago: Ed. Andrés Bello.

Molina, Sergio. 1970. *El proceso de cambio en Chile*. Santiago: Ed. Universitaria.

Montero, Cecilia. 1997. *La revolución empresarial chilena*. Santiago: Dolmen.

Muñoz, Carlos. *Club Concepción, 1867-1990*. Concepción: Ed. Anibal Pinto.

\_\_\_\_\_. 2000. *Libro de oro del Club Concepción*. Concepción: s/e.

Muñoz, Oscar. 1971. *Crecimiento industrial de Chile, 1914-1965*. Santiago: Universidad de Chile.

\_\_\_\_\_. 1995. *Los inesperados caminos de la modernización económica*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile.

Nazer, Ricardo. 2013. "Renovación de las elites empresariales en Chile". *La empresa chilena después de Friedman*. Tironi, Eugenio; Ossandón, José (eds.). Santiago: UDP.

Ortega, Luis (et al). 1989. *Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones 1939-1989*. Santiago: CORFO.

Ossandón, José. 2013. "Hacia una cartografía de la élite corporativa en Chile". *La empresa chilena después de Friedman*. Tironi, Eugenio; Ossandón, José (eds.). Santiago: UDP.

Palma, Eduardo. 2009. "El desafío de la descentralización: la especificidad y las exigencias del caso chileno". *Pensando Chile desde sus regiones. Agrupación de Universidades Regionales, Red Sinergia Regional*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

Pérez, Leonel; Hidalgo, Rodrigo (eds). *Concepción metropolitana. Evolución y desafíos*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción.

Pinto, Anibal. 1973. *Chile, un caso de desarrollo frustrado*. Santiago: Del Pacífico.

Rivas, Javier. 2012. *La cámara de la producción y del comercio de Concepción y la teoría de las élites. Un debate posible. Concepción, 1927-1971*. Santiago: Programa Magister, Universidad de Santiago de Chile, inédito.

Salazar, Gabriel. 2006. *Construcción de Estado en Chile (1800-1837). Democracia de los "pueblos", militarismo ciudadano. Golpismo oligárquico*. Santiago: Editorial Sudamericana.

Salvaj, Erica. "Cohesión y homogeneidad. Evolución de la red de directorios de las grandes empresas en Chile, 1969-2005". *La empresa chilena después de Friedman*. Tironi, Eugenio; Ossandón, José (eds.). Santiago: UDP.

Silva, Patricio. 2010. *Notables, Tecnócratas y Mandarines. Elementos de Sociología de las Elites en Chile (1990-2010)*. Santiago: UDP.

Stabili, María Rosaría. 2003. *El sentimiento aristocrático. Elites chilenas frente al espejo (1860-1960)*. Santiago: Editorial Andrés Bello y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Silva, Eduardo. 1998. *The State and Capital in Chile: Bussines elites, technocrats and Market Economics*. United States: Westview Press.

Stuven, Ana María. 2000. *La seducción de un orden. Las elites y la construcción de Chile en las polémicas culturales y políticas del siglo XIX*. Santiago: Ediciones de la Universidad Católica de Chile.

Valdivieso, Patricio. 2006. *Estrategias políticas de acercamiento a las nuevas elites chilenas*. Chile: Fundación Konrad Adenauer.

Vicuña, Manuel. 1996. *El París Americano. La oligarquía chilena como actor urbano en el siglo XIX*. Santiago: Universidad Finis Terrae-Museo Histórico Nacional.

\_\_\_\_\_. 2006. *La Belle Epoque Chilena: Alta Sociedad y Mujeres De Elite*. Santiago: Catalonia.

Vilasante, Tomás. 2002. "Teorías de redes de comportamiento. ¿Cómo interpretar toda esta recomposición social que va más allá de unos datos asociativos aislados?". *Sujetos en Movimiento. Redes y procesos creativos en la complejidad social*. Villasante, Tomás (ed.). Montevideo: Ed. CIMAS-Nordan, Montevideo.

